

MIGRACIÓN URBANA-URBANA EN MÉXICO. PRIMERAS APROXIMACIONES

*Enrique Pérez Campuzano*¹

*Clemencia Santos Cerquera*²

Resumen

Si bien es cierto que se sabe que la migración es el factor más importante hoy en día en la explicación de la distribución de la población, poco sabemos sobre la movilidad de la población entre ciudades. En México, como en muchos otros países, el tema de la movilidad rural-urbana y, recientemente, aquella de carácter internacional son las que acaparan la mayor parte de la literatura sobre el tema, sin embargo, deberíamos tener un marco explicativo para entender lo que sucede con la movilidad entre ciudades.

En este trabajo se presentan los primeros resultados de una investigación sobre migración urbana-urbana en México, particularmente aquella de carácter metropolitano-metropolitano. En esta ponencia, no se pretende dar solución a la problemática de la falta de un marco teórico de la migración urbana-urbana sino simplemente poner sobre la mesa algunos de los elementos para valorar la importancia del fenómeno. De esta manera, el objetivo central se puede dividir a su vez en dos: 1) proporcionar algunos datos sobre la migración urbana-urbana y 2) iniciar el proceso explicativo del fenómeno. Como se puede observar, el primero es más bien descriptivo mientras que el segundo es explicativo. Por último, cabe mencionar que los datos presentados son de carácter preliminar.

Introducción

Un tema poco analizado en México es número de desplazamientos urbano-urbano. En este trabajo lo que se pretende es dar un primer paso para comprender tal fenómeno, teniendo como punto de partida la necesidad de conocer la interacción entre migración y distribución de la población. El trabajo también parte del supuesto de que la movilidad de la población no puede entenderse sin la interacción de factores económicos, sociales, políticos a diferentes escalas así como de las características propias de la población (tanto de aquella que se mueve como de la que no). Es decir, tanto la movilidad como la distribución de la población son el resultado de las condiciones económicas y políticas imperantes, así como de las acciones y aspiraciones de las personas (Pérez, 2006).

Migración y Urbanización en México, 1970-2000

El modelo de Sustitución de Importaciones, que incentivó la concentración de la actividad económica, más a la centralización del poder político derivó en el crecimiento de unas cuantas ciudades. La concentración de la actividad económica y de los principales servicios trajo consigo una fuerte disparidad urbana y regional en México. Sin embargo, a partir de la década de los ochenta, la crisis económica, la implementación de los programas de ajuste estructural así como una segunda etapa de la transición

¹ CIEMAD-IPN

² Instituto de Geografía, UNAM

demográfica, han venido transformando la estructura interna del Sistema Urbano Mexicano.

La urbanización como proceso ha continuado. La población urbana pasó de 47.1% en 1970 a 67.4% en 2000. A diferencia de la concentración de la población en unas cuantas ciudades en el periodo de Sustitución de Importaciones, la actual etapa parece estar marcada por una incipiente desconcentración de la población urbana. El porcentaje de población en ciudades de más de 50 000 habitantes pasó de 41.2% a 61.6% entre 1970 a 2000; este incrementó fue 202% de población en este rango. Por su parte el número de ciudades de más de 50 000 habitantes pasó de 59 a 118 en 2000.

El crecimiento de la población urbana tiene un fuerte componente demográfico. Como ha sido destacado en otros trabajos (Negrete, 1999; CONAPO, 2000; CONAPO, 1999; Chávez, 1998, entre otros) si bien es cierto que la fecundidad es importante, la movilidad de la población es un factor central en la explicación de la distribución de la población. Pero, los desplazamientos de la población no son solamente los de carácter rural-urbano.

En primer lugar, la migración hacia Estados Unidos de América es una de las modalidades que cobra importancia, pero también existe nuevas modalidades de movilidad que involucra a los desplazamientos de carácter urbano-urbano. Este trabajo, por tanto, tiene como objetivos presentar los primeros resultados de la medición así como proponer una primera explicación a la movilidad de la población urbana.

La ponencia está dividida en tres grandes apartados. En la primera parte se hace una breve revisión de la literatura para plantear las principales hipótesis de trabajo además de que se presentan algunos de los avances en la cuantificación de este tipo de movilidad. En la segunda parte de la ponencia se realiza el primer ejercicio explicativo de la migración urbana-urbana en México. Este apartado se basa en un modelo de regresión logística para conocer cuáles son los aspectos que intervienen en la explicación de la migración. Por último, se exponen algunas consideraciones y finales y recomendaciones de próximos trabajos.

Algunas premisas teóricas

La migración, como fenómeno social, ha sido un tema recurrente en la literatura. Diversas aproximaciones se han propuesto, mismas que van desde la antropología hasta la economía, pasando por la sociología, historia, geografía. En este momento, solamente se tratan aquellos aspectos de la literatura reciente relacionados con la distribución de la población.

Literatura Internacional

Desde hace poco más de tres décadas ha habido una discusión sobre la distribución de la población en los sistemas urbanos. Aunque ésta se inició con la suburbanización en los Estados Unidos (y en menor medida en Europa), la gran explosión fue a finales de la década de los sesenta y en los setenta con la publicación de una serie de trabajos sobre la importancia que cobraban los movimientos de población desde las ciudades. Entre los casos más destacados se encuentran los del Wilbur Zelinsky (1999 -1971-) y Brian Berry (1999 -1976-).

El primero puso especial atención a lo que él denominó la "transición de la movilidad". En términos muy resumidos, el autor afirma que existen 5 fases del proceso de movilidad de la población, íntimamente relacionadas con la modernización de las sociedades. En las

primeras etapas existen pocos movimientos y aquellos de carácter rural-urbano predominan, mientras que en las últimas fases los desplazamientos son esencialmente entre ciudades.

El segundo, por su parte, acuñó el término contraurbanización (counterurbanisation). El planteamiento de Berry puede resumirse en la frase: "la contraurbanización es la transición de un estado de mayor concentración a uno de menor". Con ello se preveía la desconcentración de población desde las ciudades de mayor tamaño y más densamente pobladas hacia las pequeñas y menos densamente pobladas.

Al mismo tiempo, investigadores tanto de Estados Unidos de América como de Europa se dieron a la tarea de explicar el por qué las tendencias a la concentración de la población parecían romperse. Algunos trabajos planteaban la necesidad de conocer el "rompimiento limpio" (clean break) con las tendencias anteriores, mientras que otros planteaban la necesidad de conocer más a fondo el proceso de contraurbanización a partir de entender los procesos de transformación económica de los años setenta y ochenta (Fielding, 1982; Champion, 1989).

Por su parte, los estudios empíricos han puesto atención a variables como empleo, vivienda, calidad de vida, subsidios e impuestos. La mayor parte de estos últimos intentan no solamente presentar evidencias del cambio migratorio sino también proponer marcos explicativos que incentiven la discusión sobre las formas que adquiere la migración sino también la explicación a las mismas. Los resultados indican que la migración se relaciona tanto con el empleo (la variable más estudiada) como con la oferta de vivienda, la edad, factores ambientales, el sistema de impuestos y las aspiraciones de las personas (únicamente a manera de ejemplo, véase: Johnson, Nucci y Long, 2002; Chen y Coulson, 2002; Cushing y Poot, 2004; Van Ham, 2005; Fotheringham, et. Al., 2004; Fuguitt y Beale, 1996).

Literatura Nacional

Los estudios sobre la distribución de la población y migración en América Latina, en general, y en México, en particular, habían centrado su atención en la excesiva concentración de la población en unas cuantas ciudades. La migración analizada es aquella rural-urbana.

Sin embargo, en los años recientes (digamos desde la década de los noventa), ha habido cierta presencia de textos que tocaban tácitamente la "incipiente" desconcentración de la población (Garza 2003; Izazola, 2004; Aguilar y Graizbord, 2002).

Corona y Luque (1993) puntualiza que en la década de los ochenta se produjo una transformación de los movimientos de la población. A los tradicionales movimientos rural-urbanos se les sumaron aquellos de carácter urbano-urbano, principalmente aquellos provenientes de la ZMCM.

Corona y Tuirán (1994) afirmaban la existencia una redistribución de la población como consecuencia de nuevos patrones de movilidad. Los datos presentados indicaban la existencia de un "movimiento hacia abajo en la jerarquía urbana". Las ciudades medias en ese momento eran las que mantenían ritmos de crecimiento más altos, mientras que se daba una desaceleración de la dinámica demográfica y migratoria en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y en menor medida en Guadalajara y Monterrey.

CONAPO, en diferentes momentos (1998; 1999; 2000) ha propuesto la existencia de la transición de los patrones migratorios en México. Las condiciones creadas por la transformación económica desde finales de la década de los setenta e inicios de la década de los ochenta produjeron una serie de transformaciones económicas que se tradujeron en nuevos patrones espaciales. Dado que la tasa de fecundidad ha disminuido desde los setenta, la migración tiene un papel cada vez más importante (CONAPO; 1998). Los movimientos de población ya no tienen solamente como principal destino el centro del país, sino que han emergido una serie de centros urbanos en el Norte, Bajío y Sureste del país (CONAPO; 1998).

CONAPO (2000), plantea la necesidad de un marco analítico que permita comprender la movilidad urbana en México. Para ello se vale del modelo de Urbanización Diferencial de Geyer y Kontuly (1996; Geyer, 1996). Los principales resultados indicaban que las ciudades de tamaño intermedio conocieron un crecimiento demográfico importante durante las décadas de los ochenta y noventa. Además existía un patrón que se consolidaba: la metropolización de las ciudades de tamaño intermedio y la desconcentración de población de las más grandes.

Izazola y Marquette (1995, 1999), proponen comprender la emigración de la ZMCM a partir de la interrelación entre deterioro ambiental, cambios físicos y sociales, por un lado, y el papel activo que tienen las mujeres de clases medias, por el otro. Los resultados indican la existencia de una relación entre percepción del deterioro ambiental de la ciudad y la emigración de mujeres de clase media, aunque por tratarse de un estudio de corte cualitativo sus resultados no pueden extrapolarse. Sin embargo, resalta un aspecto muy importante: la migración de las familias de clase media no contribuye a la formación de uno modelo de desarrollo sustentable.

Finalmente, Pérez (2006) pone en la discusión la interrelación entre factores económicos, sociales, espaciales y de percepción en la migración de la ZMCM. En el trabajo se presentan evidencias de la existencia de factores de atracción como de expulsión que se combinan de manera compleja. Las características tanto de los lugares (en materia de mercado de trabajo, mercado de vivienda, deterioro medio ambiental y deterioro físico de la ZMCM) como de las personas se conjugan para producir procesos migratorios diferenciados de acuerdo al lugar y características de las personas.

La migración urbana-urbana en México. Una primera aproximación

La movilidad urbana-urbana tiene muchas facetas, de las cuales el recuento de su importancia es la primera. En este apartado presentamos evidencias sobre los Balances Netos Migratorios para cada una de las zonas metropolitanas y de los municipios urbanos, la contribución que tiene la migración en la población total, los principales flujos migratorios.

Para la definición de los flujos se decidió hacer una clasificación que respondiera a criterios mínimos de diferenciación entre zonas metropolitanas, ciudades y lo rural. Para ello, tomamos la definición de zonas metropolitanas de SEDESOL-CONAPO e INEGI (2005), la cual identifica 55. Como no tenemos información lo suficientemente profunda para las ciudades, decidimos tomar a aquellos municipios que tenían por lo menos una localidad de más de 15 000 habitantes en 2000 y los clasificamos como urbanos. El resto de municipios fue catalogado como no urbano. La necesidad de trabajar con municipios en vez de localidades deviene de la falta de información en materia migratoria para éstas

últimas. Además, trabajar con municipios brinda mayor comparación de datos de longitudinales (aunque en este momento, no se presentan).

Operacionalizar la variable migración es una tarea complicada. Las diversas concepciones acerca del fenómeno hacen difícil tal tarea. En este trabajo, tomamos una definición mínima de migración. Ésta es el resultado de la suma de todos aquellos individuos que cambiaron de residencia entre zonas metropolitanas, municipios urbanos y/o rurales. Para el primer caso (la migración metropolitana) el requisito era el cambio de metrópoli de residencia, mientras que para los dos últimos fue el de cruce de un límite municipal. Cabe mencionar que los movimientos al interior de zonas metropolitanas no fueron tomados en cuenta para este trabajo.

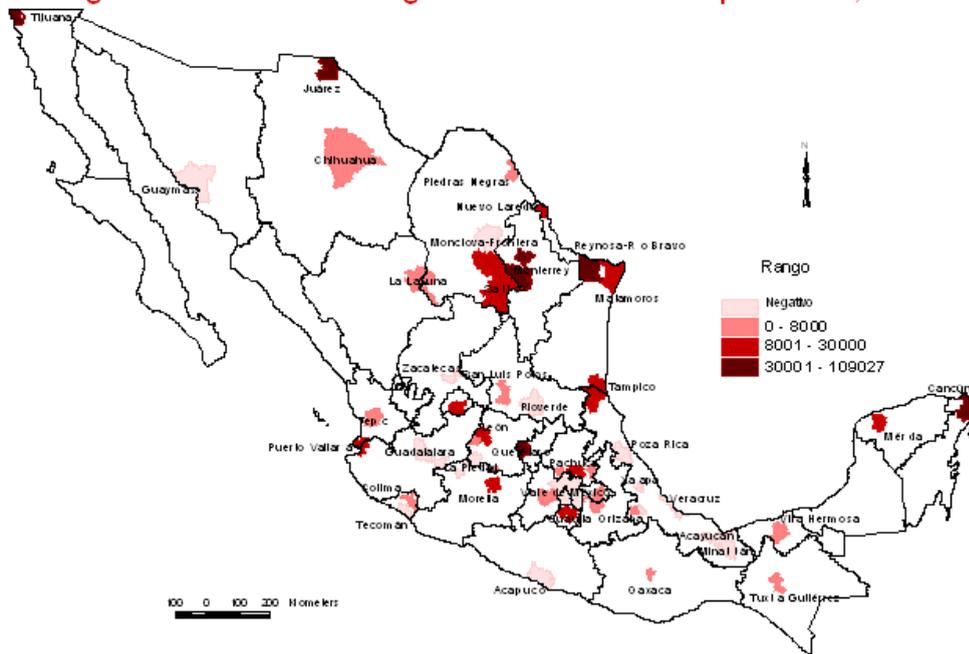
Balances Netos Migratorios

Impulsadas por el proceso de internacionalización de la economía, las ciudades que tienen los balances netos migratorios positivos se encuentran en la frontera norte y el sureste mexicano. Son una serie de ciudades que están altamente ligadas a la economía internacional, ya sea porque constituyen lugares de paso tanto para personas como para productos (la frontera norte) o bien son ciudades altamente especializadas en servicios turísticos (sureste). Las zonas metropolitanas que presentan mayor atracción son: Tijuana (109 027), Juárez (97 847), Cancún (68 583), Monterrey (57 059), Reynosa-Río Bravo (47 377) y Querétaro (39 973) (figura 1).

Por otro lado, ciudades que crecieron ante el amparo del modelo de sustitución de importaciones tienen los balances migratorios más desfavorables. Éstas son la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (-155 594), Veracruz (-52 488), Minatitlán (-22 507) y Poza Rica (-18 530)

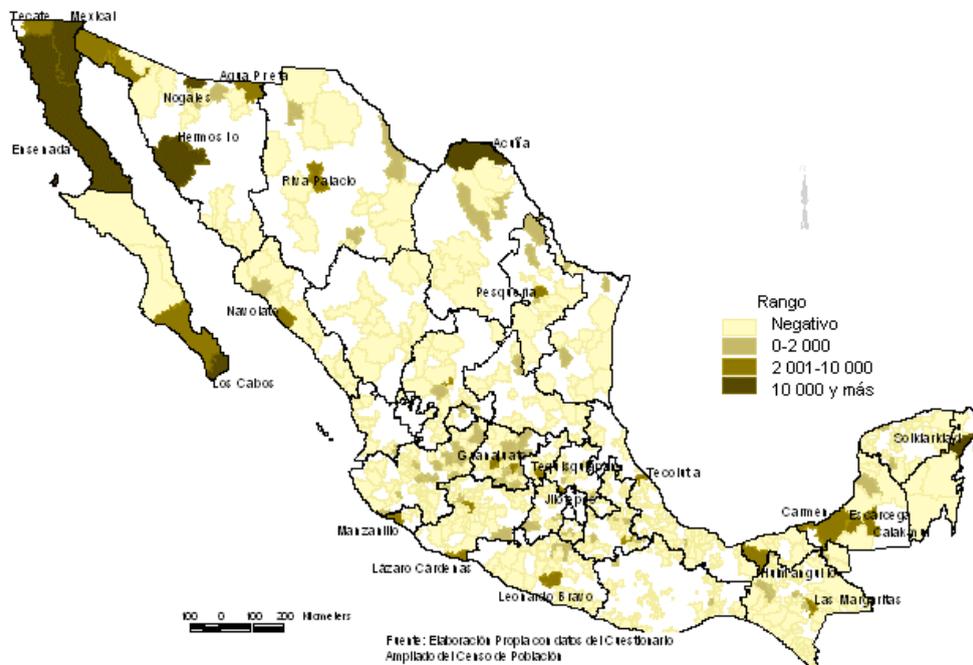
Por su parte los municipios urbanos más dinámicos son Mexicali, Baja California (22 236), Acuña, Coahuila (21 501), Solidaridad, Quintana Roo (17 236), Ensenada, Baja California, (17 083) y Los Cabos, Baja California Sur (15 989). Estos también presentan el mismo patrón que las zonas metropolitanas más dinámicas (figura 2), es decir se concentran en la frontera norte y el sureste. A este patrón de crecimiento social, habría que hacer notar la distribución de los municipios urbanos con Balances Netos Migratorios Negativos. Los municipios del sureste (aquellos que no son altamente especializados en servicios turísticos), así como el Bajío y el centro-norte del país se caracterizan por ser expulsores de población.

Fig. 1. Balance Neto Migratorio. Zonas Metropolitanas, 2000



Fuente: Elaboración propia con Datos del Cuestionario Ampliado del Censo de Población

Fig 2. Balance Neto Migratorio. Municipios Urbanos, 2000



Fuente: Elaboración Propia con datos del Cuestionario Ampliado del Censo de Población

4.2. Contribución de la Migración al Total Poblacional

Si bien es cierto que el conocer los Balances Migratorios es un elemento central en el conocimiento del dinamismo de ciertas ciudades, también es importante destacar cuál es la contribución de la migración al crecimiento total de la población (figuras 3 y 4). Las zonas metropolitanas en donde la migración esta contribuyendo en mayor medida al crecimiento poblacional se encuentran en la frontera norte y el sureste, además de algunas en el centro del país y el pacífico (por ejemplo, del total de la población que tenían las zonas metropolitanas en 2000 de Vallarta y Pachuca, alrededor del 10% era población que llegó entre 1995 y 2000).

Por su parte los municipios urbanos en donde la participación de la migración en el total poblacional es mayor son: Solidaridad (30.7%), Acuña (21.8%), Los Cabos (19.3%), Puerto Peñas, Sonora (14.6%), Cozumel, Quintana Roo (14.0%), Carlos A. Carrillo, Veracruz (13.8%), Cadereyta, Nuevo León (12.9%), Nogales, Sonora (12.6%), Ciudad Ixtepec, Oaxaca (12.4%), Escárcega, Campeche (12.4%) y Tecate, Baja California Sur (12.1%). Como se observa en la figura 4, otros municipios, principalmente en la frontera norte y en el golfo tienen una alta participación de migrantes en su población total. El resto de los municipios se encuentra en la media.

. Principales Flujos Migratorios a Zonas Metropolitanas

Una de las cuestiones que más llaman la atención a la hora de entender cómo es que se mueve la población, es saber cuáles son sus principales desplazamientos entre ciudades. En este momento, nos detenemos en lo que pensamos son solamente los casos más representativos de los nuevos patrones migratorios en el país. En el cuadro 1 y la figura 5 se presentan los movimientos de población.

	<i>Total</i>	<i>% Del total</i>
Movimientos Metropolitanos	1,056,682	32
Movimientos Metropolitanos-Urbanos	439,296	13
Movimientos Urbanos-Metropolitanos	582,157	18
Movimientos Urbano-Urbano	378,407	11
Movimientos Municipios No Urbanos-Metropolitanos	567,657	17
Movimientos Municipios No Urbanos-Urbanos	273,792	8
Total	3,297,991	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda

Si tomamos en cuenta el lugar de donde provienen los flujos principales nos damos cuenta inmediatamente de la participación de la emigración de la ZMCM en el total de la inmigración de las otras zonas metropolitanas. El contingente de mayor cuantía de 18 de las zonas metropolitanas proviene de la ZMCM. Ahora bien, si tomamos tanto el primero como el segundo flujo más importante, ésta se encuentra presente en 38 de las 55 zonas metropolitanas. De lo anterior se pueden destacar dos conclusiones. La primera tiene que ver con la importancia cuantitativa de la emigración de la ciudad más grande del país en el total de los movimientos. No se puede entender el mapa migratorio del país si no se toma en cuenta que la ZMCM es la entidad más importante en materia de expulsión de población, lo que suceda con ésta va a moldear en gran medida lo que suceda a nivel

nacional. La segunda es que la diversidad de los movimientos de la población provenientes de esta ciudad. Como se puede ver, los destinos de la población que dejó la ZMCM son bastante variados pues incluyen zonas metropolitanas en la frontera norte y el sureste (figura 5) así como aquellas que se encuentran en el centro, occidente, sur y norte país.

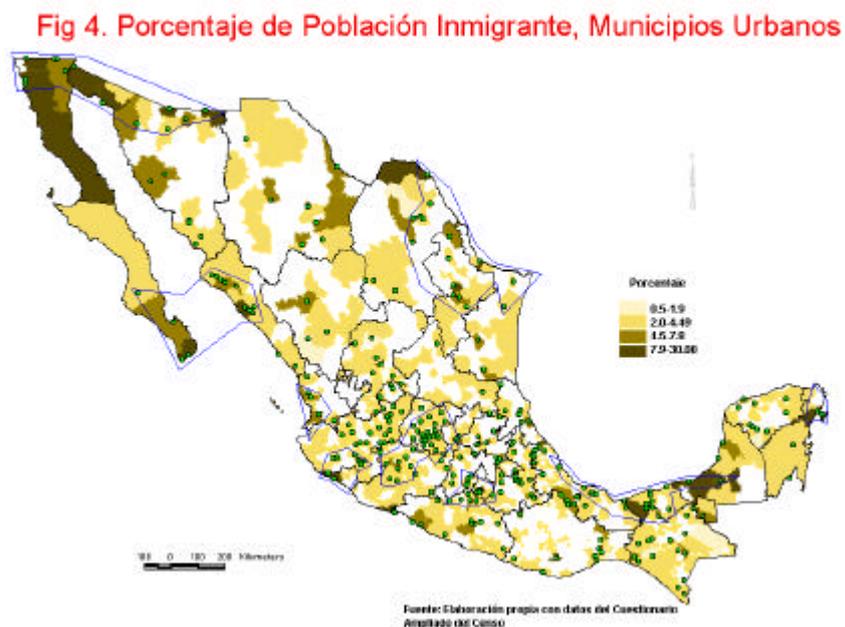
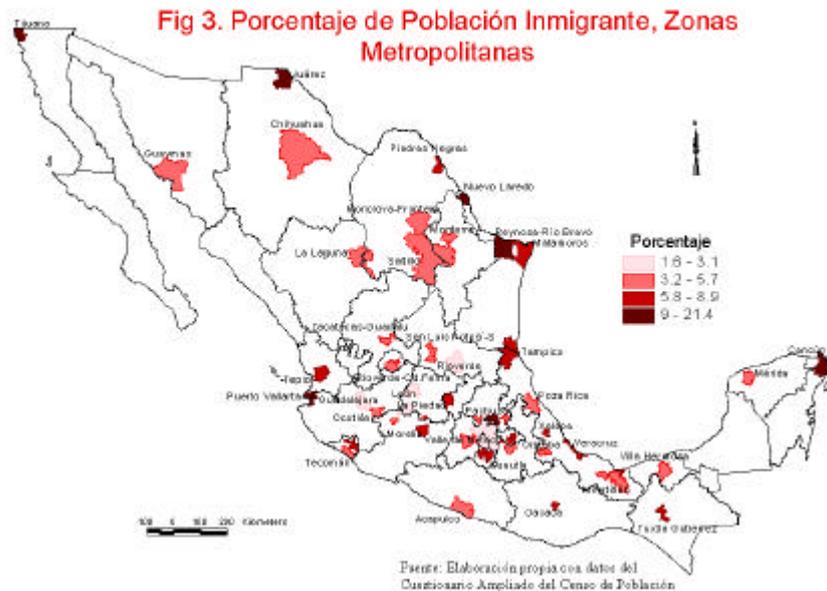
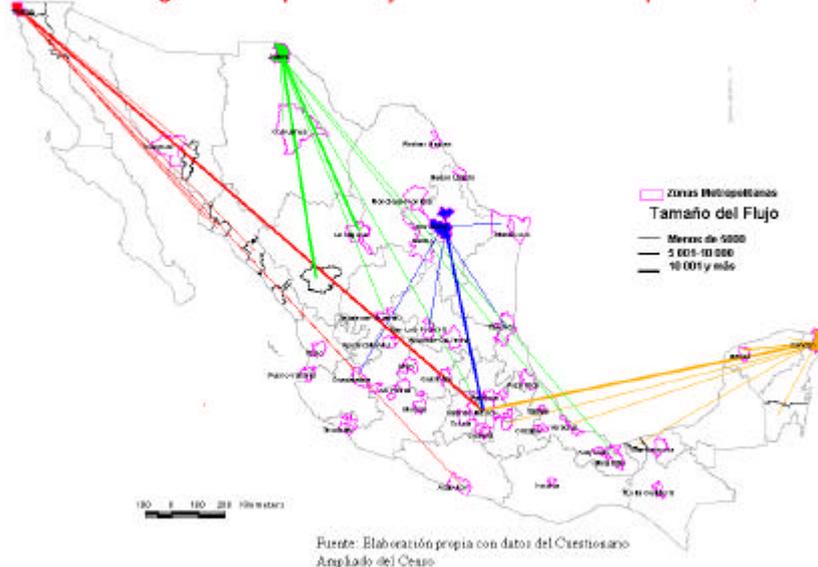


Fig. 5. Principales Flujos entre Zonas Metropolitanas, 2000



Datos y Modelo de Regresión Logística

Al ser la migración un proceso multifacético, se hace necesaria la construcción de varios indicadores tanto para medirla como para explicarla. La metodología utilizada en este trabajo se sustenta en la integración de dos bases de datos: Cuestionario Ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda (2000) y las bases de datos resultantes de los tabulados del mismo censo. La primera, de un total de 10 millones de registros tomados aleatoriamente del Censo de Población, cubre las características de los sujetos, mientras que la segunda da luz sobre los lugares de residencia de aquéllos. Con esos datos se realizó un **primer ejercicio explicativo con un ejercicio de regresión logística** que tomará en cuenta tanto las características de las personas como la de los lugares.

Al final de la base de datos de los sujetos incluimos dos variables que daban cuenta del tipo de municipio de residencia en 1995 y 2000 (zona metropolitana, urbano y no urbano) de acuerdo a la clasificación presentada anteriormente. Los datos municipales merecieron un doble tratamiento. En primer lugar se identificaron a los municipios dentro de cada una de las categorías. Posteriormente, los totales municipales de aquéllos que pertenecían a una zona metropolitana fueron sumados para construir unidades de mayor tamaño (zonas metropolitanas). Este procedimiento permitió tener una reducción importante de datos y construir indicadores que implicaban a las zonas metropolitanas como unidades.

Para unir las bases y realizar el análisis descriptivo de los datos se utilizó el programa SPSS. Teniendo tanto en la base de sujetos como en la de municipios un código común se unieron ambas. El resultado fue una matriz de datos que contaba con datos de los sujetos como de su respectivo lugar de residencia.

A continuación exponemos el modelo de regresión logística utilizado para este trabajo.

El modelo.

Para este trabajo solamente utilizamos a aquellos sujetos que cambiaron de municipio de residencia entre 1995 y 2000 y comparamos dos categorías: a) aquéllos que se movieron entre zonas metropolitanas y b) cualquier otro. De este modo, los migrantes metropolitanos quedaron codificados como 1 y los otros como 0. Dado el carácter dicotómico de la variable dependiente, la regresión lineal tradicional no es una opción viable. Por ello recurrimos a una logística.

La regresión logística

La regresión logística es utilizada para calcular la probabilidad de aparición de un suceso en la presencia de factores (o covariables). A diferencia de los modelos de regresión lineal, la variable dependiente es categórica (o no continua) por lo que no presenta una distribución normal.

Lo que hace el modelo de regresión logística es transformar la variable respuesta (dependiente) en un logaritmo de probabilidades:

$$\ln \frac{p}{1-p}$$

Al hacer esta modificación se puede realizar una ecuación de regresión tradicional:

$$\ln \frac{p}{1-p} = \alpha + b$$

Matemáticamente, la expresión quedaría:

$$Y = \frac{1}{1 + e^{-(b_1 X_1 + b_2 X_2 + \dots + b_n X_n)}}$$

Esta fórmula es la de la curva logística. El exponente de e es una ecuación lineal múltiple y donde cada variable independiente recibe un valor de acuerdo a su capacidad de predecir Y .

3.1.2. El modelo aplicado a la migración metropolitana

Como hemos venido insistiendo, en este momento solamente nos interesa la movilidad entre ciudades, particularmente entre zonas metropolitanas. Para esta ponencia tomamos solamente a aquellos individuos que cambiaron de residencia entre 1995 y 2000. De entre estos diferenciamos a aquéllos que cambiaron de residencia entre zonas metropolitanas ($migra_met=1$) y otros migrantes ($migra_met=0$).

Entre las variables independientes tenemos tanto individuales como del lugar de residencia. A continuación exponemos cuáles pertenecen a cada uno de estos niveles (Cuadro 2).

Cuadro 2. Variables Incluidas en el Modelo	
Individual	Acrónimo
Sexo (c)	sexo
Edad	edad
Nivel Académico (c)	nivacad
Condición de Actividad	conact
Ocupación	ocupa
Rama de Actividad	secacti
Ingreso	ing
Contextual	
% de Población de 18 años y más con Educación Superior	edsup00_m
% de Población Económicamente Activa Desocupada	DESOC00_m
Especialización en Agricultura, Ganadería y Pesca	ESPA00_m
Especialización en Actividades Extractivas	ESPEXT00_m
Especialización en Construcción	ESPCONS00_m
Especialización en Actividades Manufactureras	ESPMAN00_m
Especialización en Servicios de Distribución	ESPSDIST_m
Especialización en Servicios a la Producción	ESPSPROD_m
Especialización en Servicios Sociales	ESPSOC_m
Especialización en Servicios Personales	ESPSPER_m
% Población Económicamente Activa que labora entre 33 y 48 horas semanalmente	JLN00_m
% Población Económicamente Activa que recibe 5 salarios mínimos o más	ING00m
% Población entre 25 y 65 años	JOV00_m
% Población en localidades Urbanas	URBA00_m
% Viviendas con Agua y Drenaje en el Domicilio	VIVAD00_m

Las variables en el modelo pretenden incluir aspectos importantes en la literatura sobre migración, tales como sexo, edad, educación y aspectos laborales en el caso de los sujetos. En cuanto a las variables contextuales, éstas incluyen: tamaño de localidad³, características educativas, de empleo y calidad del mismo, población en edad de trabajar, especialización de las unidades territoriales en diversas actividades económicas y variables de urbanización.

Resultados

De acuerdo con el modelo construido, salvo el sexo todas las variables incluidas en el modelo resultaron significativas. Este primer resultado indicaría que el sexo no está jugando un peso específico en la migración de la población entre zonas metropolitanas, seguramente porque, como ha sido mostrado en otro trabajo (Pérez, 2006), buena parte de la movilidad la realizan familias nucleares.

La edad aunque estadísticamente significativa, muestra que la probabilidad de migrar entre zonas metropolitanas en relación con otro tipo de movilidad es prácticamente la misma.

El nivel académico juega un papel importante en la migración. La migración de la población con mayor nivel educativo privilegia aquella de carácter metropolitano. Como se puede observar en el cuadro 3, la probabilidad de que la población con mayor nivel educativo (la categoría de comparación fue “no educación”), migre entre zonas metropolitanas se va haciendo mayor. Este resultado puede explicarse de dos maneras

³ Se incluye el tamaño de localidad debido a que la definición básica de zona metropolitana se construye principalmente por agregados municipales, dejando de lado la heterogeneidad interna en términos de tamaño de localidades al interior.

(que no se excluyen entre ellas). La primera es la búsqueda de aquellos migrantes de ambientes similares en términos de amenidades, servicios y mercados de trabajo (Pérez, 2006). Por el otro lado, los mercados de trabajo de las ciudades con mayor dinamismo requieren de ese personal calificado, que muchas veces solamente puede venir de zonas metropolitanas.

En cuanto a la condición de actividad, los jubilados y los pensionados tienen mayor probabilidad, aunque marginal, de migrar en comparación de aquellos que trabajan. Relacionado con lo anterior, la población que tuvo ingresos por encima de los 5000 pesos en tiene una mayor probabilidad de migrar. Las ramas de actividad que mayormente incentivan la migración entre zonas metropolitanas son: Servicios de Apoyo a los Negocios, Servicios de Alojamiento y Otros Servicios. Llama la atención que no sean las personas insertas en la industria las que tengan mayor probabilidad de migrar, seguramente debido al cambio en la distribución de la actividad económica sectorial. En cuanto a la ocupación, todas las categorías tuvieron una menor probabilidad de migrar en comparación con aquella de referencia (Profesionistas).

En cuanto a las variables contextuales, las variables que más contribuyen a la probabilidad de que la población se mueva entre zonas metropolitanas están: Desocupación, Especialización en Construcción, Especialización en Manufacturas, Especialización en Servicios de Distribución, Especialización en Servicios Sociales y Especialización en Servicios Personales. En todas estas variables, la probabilidad de migrar entre zonas metropolitanas supera el 350%, llegando el caso de hasta 2500%. Esta situación, la analizaremos en las consideraciones finales.

Cuadro 3. Modelo Explicativo de la Migración Metropolitana-Metropolitana (resumen)

	B	S.E.	Sig.	Exp(B)
Constante	-65.51	0.93	0.00	0.00
Tam Localidad (Referencia "<=2499")			0.00	
2500-14999	-0.82	0.02	0.00	0.44
15000-19999	-0.84	0.02	0.00	0.43
20000-49999	-1.09	0.04	0.00	0.34
50000-99999	-1.19	0.03	0.00	0.30
100000-499999	-1.54	0.03	0.00	0.21
>=500000	-0.35	0.01	0.00	0.70
Sexo (Referencia "Mujeres")	0.02	0.01	0.19	1.02
Edad	0.00	0.00	0.01	1.00
Nivel Académico (Referencia "Ninguno")			0.00	
Preescolar	0.26	0.10	0.01	1.30
Primaria	0.14	0.02	0.00	1.15
Secundaria	0.28	0.02	0.00	1.32
Bachillerato	0.44	0.03	0.00	1.55
Carrera Técnica	0.43	0.09	0.00	1.54
Profesional	0.38	0.03	0.00	1.47
Maestría o Doctorado	0.66	0.03	0.00	1.93
No especificado	0.99	0.05	0.00	2.68
Condición de Actividad (Referencia "Trabajó")			0.00	
No trabajó	0.04	0.05	0.40	1.04
Busca Trabajo	-0.16	0.11	0.14	0.85
Estudiante	-0.29	0.10	0.00	0.75
Hogar	-0.26	0.10	0.01	0.77
Jubilado o Pensionado	0.15	0.11	0.17	1.16
Incapacitado	-0.40	0.13	0.00	0.67
No trabaja	-0.15	0.10	0.14	0.86
Ingreso (Referencia "No trabaja")			0.00	
No ingresos	-0.11	0.02	0.00	0.89
1-4999	0.01	0.03	0.71	1.01
5000-9999	0.22	0.03	0.00	1.24
10000-19999	0.31	0.04	0.00	1.37
>=20000	0.19	0.10	0.06	1.21
Rama de Actividad (Referencia "AGyP")			0.00	
Minería	-0.21	0.10	0.03	0.81
EAYG	-0.06	0.09	0.48	0.94
Construcción	-0.46	0.11	0.00	0.63
Industria	-0.11	0.05	0.03	0.90
Comerio Mayoreo	-0.06	0.05	0.18	0.94
Comercio Minorista	-0.07	0.06	0.25	0.93
Transporte y Correo	-0.01	0.05	0.86	0.99
IMMC	0.03	0.06	0.55	1.04

Cuadro 6. Modelo Explicativo de la Migración Metropolitana-Metropolitana (resumen)

	B	S.E.	Sig.	Exp(B)
SFyS	-0.12	0.07	0.08	0.89
S. Inmobiliarios	-0.30	0.07	0.00	0.74
S. Profesionales	-0.09	0.09	0.30	0.91
Dirección CyE	-0.16	0.06	0.00	0.85
SAN	0.30	0.24	0.21	1.35
S. Educativos	-0.09	0.06	0.15	0.92
S. Sociales	-0.32	0.06	0.00	0.72
S. Esparcimiento	-0.24	0.06	0.00	0.79
S. Alojamiento	0.21	0.07	0.01	1.23
Otros Servicios	0.13	0.05	0.01	1.14
Act Gobierno	-0.04	0.05	0.40	0.96
No trabaja	0.05	0.05	0.34	1.05
Ocupación (Referencia "Profesionistas")			0.00	
Técnicos	-0.28	0.12	0.02	0.75
Trab. Educación	-0.31	0.12	0.01	0.73
Trab. Artes y Deportes	-0.36	0.13	0.00	0.70
Funcionario	-0.05	0.13	0.69	0.95
Trab. Agrícola	-0.10	0.12	0.39	0.90
Jefe y Sup en Ind	-0.32	0.15	0.03	0.73
Trab. Industria	-0.32	0.12	0.01	0.72
Oper. Maquinaria	-0.26	0.12	0.03	0.77
Ayuda. Industria	-0.30	0.12	0.01	0.74
Trab. Transporte	-0.33	0.12	0.01	0.72
Jefe y Sup en Serv	-0.44	0.12	0.00	0.64
Trab. Servicios	-0.32	0.12	0.01	0.73
Trab. Comercio	-0.41	0.12	0.00	0.66
Ambulante	-0.23	0.12	0.05	0.79
Serv. Personales	-0.18	0.12	0.14	0.83
Serv. Doméstico	-0.31	0.12	0.01	0.73
Serv. Vigilancia	0.01	0.12	0.92	1.01
No Especificada	-0.14	0.12	0.26	0.87
No trabaja	-0.21	0.12	0.07	0.81
edsup00_m	0.19	0.00	0.00	1.21
DESOC00_m	0.36	0.02	0.00	1.43
ESPAG00_m	7.56	0.13	0.00	1913.70
ESPEXT00_m	0.59	0.01	0.00	1.81
ESPCONS00_m	5.88	0.09	0.00	358.97
ESPMAN00_m	14.32	0.19	0.00	1626.65
ESPSDIST_m	19.33	0.26	0.00	2472.53
ESPSPROD_m	2.03	0.08	0.00	7.64
ESPSSOC_m	7.77	0.13	0.00	2356.80
ESPSPER_m	10.56	0.13	0.00	387.35
JLN00_m	-0.02	0.00	0.00	0.98
ING00m	0.19	0.00	0.00	1.21
JOV00_m	-0.10	0.00	0.00	0.91
URBA00_m	-0.04	0.00	0.00	0.96
VIVAD00_m	-0.02	0.00	0.00	0.98

CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo hemos intentado llamar la atención sobre un fenómeno poco estudiado en México: la migración entre ciudades. Los resultados indican que la movilidad entre este tipo de lugares es más frecuente de lo que pareciera a primera vista.

Al igual que otros países, México pasa por un proceso de reconfiguración del patrón de asentamientos. Si bien es cierto que no se puede hablar del rompimiento con la excesiva concentración de población en unas cuantas ciudades, sí existen pruebas del crecimiento de ciudades de tamaño intermedio. En este trabajo, evidenciamos el hecho de que esta nueva configuración de la distribución de la población incentiva nuevos movimientos de la población. El resultado de este proceso es un mapa urbano y migratorio más complejo.

Por otro lado, también presentamos la primera aproximación a la explicación de la movilidad de la población entre zonas urbanas, particularmente entre zonas metropolitanas. Valiéndonos de una regresión logística, encontramos que las variables ocupación, edad, condición de actividad, porcentaje de población con educación superior, porcentaje de desocupación, especialización en actividades agrícolas, construcción, industria manufacturera, servicios de distribución, servicios sociales y servicios personales tienen un impacto positivo en la probabilidad de que un sujeto migre entre zonas metropolitanas.

Este último resultado, debería tomarse con precaución. Los datos extremadamente altos en las categorías de especialización nos alertan sobre la posibilidad de una fuerte correlación de datos en la parte que hace a las variables de carácter contextual. Por ello, el siguiente paso es el experimentar con modelos multinivel (multilevel, en inglés) para deshacernos de esos efectos.

Bibliografía

Aguilar, Adrián y Boris Graizbord (2002). "Evolution and maturing of the Mexican Urban System", en Geyer, H.S. (ed). *International Handbook of Urban Systems*, Inglaterra, Edward Elgar.

Chen, Aimin y Edward Coulson (2002). "Determinants of urban migration: Evidence from Chinese cities", en *Urban Studies*, vol. 39, núm 12: 2189-2197.

Conapo (2000). "Tendencias recientes de la movilidad territorial en algunas zonas metropolitanas de México", en Conapo. *Situación demográfica en México, 2000*. México, Conapo.

----- (1999). "Veinticinco años de cambio en la migración interna en México", en Conapo. *Situación demográfica en México, 1999*. México, Conapo.

----- (1998). "Migración interna", en Conapo. *Situación demográfica en México, 1998*. México, Conapo.

Corona, Reina y Rodolfo Luque (1992). "Cambios recientes en los patrones migratorios a la Zona Metropolitana de la ZMCM (ZMCM)", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 7, núms. 2-3

Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán (1994). "Migración hacia las ciudades medias de tamaño intermedio. Profundas transformaciones regionales", en *Demos. Carta Demográfica sobre México*, núm. 7: 15-16.

Cushing, Brian y Jacques Poot (2004). "Crossing boundaries and borders: Regional Science advances in migration modeling", en *Regional Science*, vol. 8.: 317-338.]

Berry, Brian (1999-1976-). "El proceso de contraurbanización: el entorno urbano de Estados Unidos", en Camas, Javier (Compilador). *¿Descentralización o desarticulación urbana?*. México. Instituto Mora/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Fielding, Anthony (1982). "Counterurbanization in Western Europe", en *Progress in Planning*, vol. 17: 1-52.

Fotheringham, A. Steward, Phil Rees, Tony Champion, Stamatias Kalogirou y Andy R. Tremayne (2004). "The development of a migration model for England and Wales: Overview and modelling out-migration", en *Environment and Planning*, vol. 36: 1633-1672.

Fuguitt, Glenn y Calvin L. Beale (1996). "Recent trends in Nonmetropolitan migration: Toward a new turnaround", en *Growth and Change*, vol. 27, núm. 2.

Garza, Gustavo (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. México, COLMEX.

Geyer H.S. y T. M. Kontuly (1996). *Differential Urbanization. Integrating spatial models*. Inglaterra, Arnold.

Geyer, Hermanus y Thomas Kontuly (1993). "A theoretical foundation for the concept of differential urbanization", en *International Regional Science Review*, vol. 15, núm 2: 157-177.

Izazola, Haydea (2004). "Migration to and from Mexico City, 1995-2000", en *Environment and Urbanization*, vol. 16: 211-229.

Izazola, Haydea y Catherine Marquette (1999). "Emigración de la Ciudad de México ¿Estrategia de sobrevivencia frente al deterioro ambiental?", en SOMEDE. *Hacia la demografía del Siglo XXI*, México, Sociedad Mexicana de Demografía, UNAM/IIS.

----- (1995). "Migration in response to the urban environment: out-migration by middle class women and their families from Mexico city alter 1985, en *Geographia Polonica*, núm. 64: 225-255.

Johnson, Kenneth, Alfred Nucci y Larry Long (2005). "Population trends and nonmetropolitan America: Selective deconcentration and the rural rebound", en *Population Research and Policy Review*, vol. 24: 527-542.

Pérez, Enrique. (2006). *Reestructuración urbano-regional y emigración de la ZMCM*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Geografía, UNAM.

SEDESOL, CONAPO e INEGI (2005). *Delimitación de Zonas Metropolitanas*. México, SEDESOL, CONAPO e INEGI.

Van Ham, Maarten (2005). "Job-related migration in the Netherlands. The role of geographical access to employment in a polynucleated urban region", en *Journal of Housing and the Building Environment*, vol. 20: 107-127.

Zelinsky, Wilbur (1999). "La hipótesis de la transición de la movilidad", en Camas, Javier (Compilador). *¿Descentralización o desarticulación urbana?*. México. Instituto Mora/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).